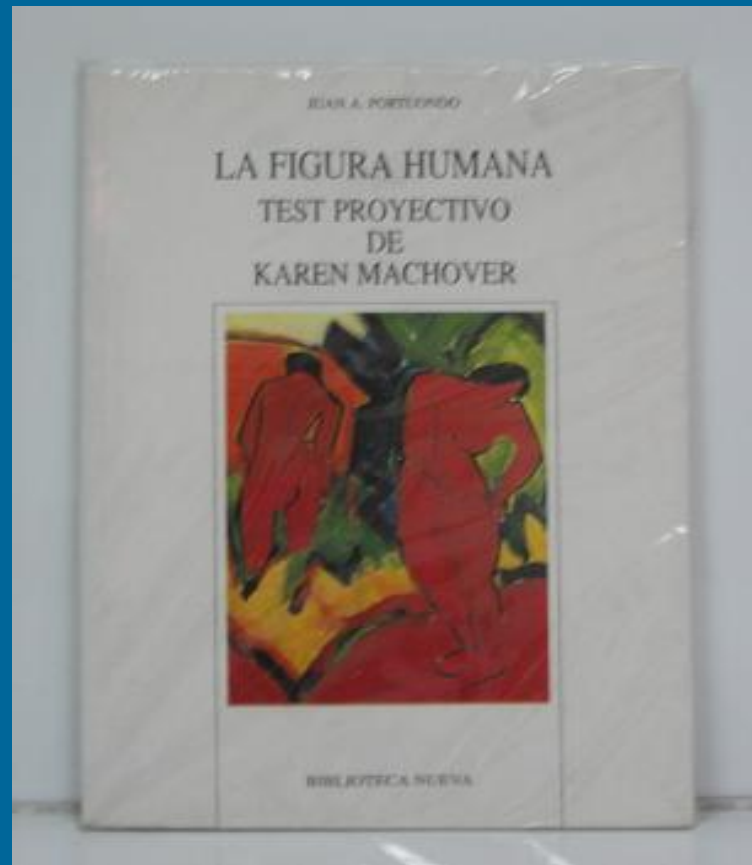


PROYECCIÓN DE LA PERSONALIDAD EN EL DIBUJO DE LA FIGURA HUMANA



EVALUACIÓN Y MEDICIÓN

- **AREA:** CLÍNICA/EDUCATIVA/ORGANIZACIONAL
- **CLASIFICACIÓN:** PERSONALIDAD - PROYECTIVOS
- **TÍTULO:** “MACHOVER. PROYECCIÓN DE LA PERSONALIDAD EN EL DIBUJO DE LA FIGURA HUMANA”
- **AUTOR:** Karen Machover

Método para la investigación de la personalidad

APLICACIÓN: Individual

TIEMPO: De 30 a 40 minutos aproximadamente

EDAD: Niños, Adolescentes y adultos.

El test de la figura humana

- Es un test gráfico que consiste en la realización de un dibujo de la figura humana completa, en una hoja tamaño carta y a lápiz. Este dibujo permite analizar especialmente aspectos de la personalidad del sujeto en relación a su auto-concepto, a su imagen corporal y a su estado emocional actual. Es de fácil aplicación y permite hacerlo sin límites de tiempo, lo cual facilita el desempeño de las personas en la prueba.
- El dibujo de una persona ofrece un medio natural de expresión de las necesidades y conflictos de su cuerpo. Así, la figura dibujada es la persona y el papel en el cual dibuja representaría el medio ambiente.

Cada vez que un sujeto grafica una persona está haciendo una proyección de su propio Yo, en el que confluyen:

- Experiencias personales y sus representaciones psíquicas.
- Imágenes de estereotipo social y cultural que tienen un mayor o menor peso para el sujeto.
- Aceptación o no de su etapa vital
- Identificación y asunción del propio sexo.
- El grado de estabilidad y dominio de sí mismo.
- La figura graficada debe asemejarse en sus atributos e imagen al sujeto mismo.

MACHOVER. PROYECCIÓN DE LA PERSONALIDAD EN EL DIBUJO DE LA FIGURA HUMANA

La interpretación del producto gráfico, tiene en cuenta que el dibujo de la figura humana guarda íntima relación con las ansiedades, los conflictos, las compensaciones y los impulsos del dibujante.

Parte importante de esta obra, que en realidad constituye un método de investigación de la personalidad, es la sistematización psicológica que la autora hace de la interpretación de los dibujos.

El análisis de varios casos clínicos típicos sirve para ilustrar la aplicación específica de algunos de los principios de interpretación que ayudan a una mejor comprensión de la estructura de la personalidad.

VENTAJAS



La ventaja de los tests proyectivos gráficos y muy especialmente del "Test de la figura humana", de Karen Machover, reside en el hecho de revelar con más prontitud que en otras pruebas; el tipo de adaptación o el control adaptativo de cada sujeto examinado.

En el dibujo de la figura humana, de Machover, siempre hay algo expresivo.

El test de Proyección de la Personalidad en el Dibujo de la Figura Humana, descubre una gran cantidad de problemas profundos de la personalidad, desde la normalidad de un buen ajuste o del sujeto que se integra sin problemas a la realidad, hasta los más extremos límites de las psicosis o de la "pérdida de sentido de la vida psíquica".



Los dibujos de figuras humanas ponen, de alguna manera en evidencia, las preocupaciones, las preferencias, las necesidades o deseos reprimidos, las frustraciones, el equilibrio o desequilibrio interior y la manera de conducirse o de elaborar el comportamiento de cara a su ambiente. Nos indica también cual es la situación afectiva del momento, en relación con el otro sexo, con su esfera profesional o con el entorno social y cuales son las razones inconscientes que determinan sus reacciones, sus actitudes, sus posturas, etc., cuando el sujeto se enfrenta consigo mismo o con sus problemas vitales.

ACTITUD ANTE LA PRUEBA

- Los individuos sin problemas de adaptación y con una auto-imagen positiva, responden normalmente ante la prueba y comienzan la tarea de los DFH sin ningún tipo de bloqueo, lo que quiere decir que la prueba no roza cuestiones que se puedan referir a complejos con gran carga afectiva.
- Se observa, en general, que las mujeres aceptan de mejor grado que los hombres el desafío que se les hace para que demuestren su capacidad creadora dibujando la pareja humana.
- Algunos individuos varones, se muestran indecisos, torpes o temerosos en salir del apuro, como si el hecho de realizar esta tarea fuese una prueba de su valía personal.
- La negación rotunda a realizar los DFH, o el intento de justificarse con cualquier excusa absurda, puede interpretarse como un mecanismo de defensa frente a la desadaptación o frente a complejos de menor valía que privan al sujeto de la sensación íntima de capacidad para resolver problemas indispensables para su evolución.
- Evadir la realización del Test de la pareja humana, es un síntoma de angustia ante la prueba de sí mismo, ante la inminencia de la revelación no deseada, de rasgos de personalidad que el sujeto no quiere que se descubran. Puede ser también que el sujeto se defienda o tema un fracaso que no sabría aceptar.
- Cuando el sujeto dibuja monigotes o figuras en forma de alambre (recurso de evasión del problema), si se le insiste en que debe hacer el dibujo completo, muchas veces se logran realizaciones más o menos buenas.

LA CALIDAD DE LOS DIBUJOS Y EL NIVEL DE MADUREZ PSICOLÓGICA

- La calidad (belleza, armonía, equilibrio, soltura y originalidad de los DFH), parece estar más relacionada con la escala o nivel de maduración psicológica, que con su capacidad artística o de ejecución.
- Cuando el nivel de calidad del dibujo es bajo y el nivel del C.I. (cociente de inteligencia) está por encima de la media estadística, algunos autores sospechan la posibilidad de perturbaciones en la adaptación del sujeto a su medio ambiente.
- Debemos considerar, con respecto a la facultad de la expresión gráfica, tres niveles en la etapa de evolución:
 - a) El nivel "motor" que corresponde a sujetos que reaccionan a partir de excitaciones o simples descargas motoras, produciendo garabatos o figuras deformadas o sin cohesión. Este nivel corresponde a una primera etapa infantil.
 - b) El nivel "perceptivo" en que el sujeto es capaz de trasladar al papel aquellos objetos que tiene delante de los ojos y que está percibiendo en determinado momento.
 - c) El nivel "representativo", que ya es mucho más evolucionado y permite al sujeto reproducir objetos anteriormente percibidos y crear nuevos objetos tomando como base otros objetos conocidos y memorizados.

Secuencia:

El orden esperable a observar en la realización de la figura humana por el sujeto deberá ser el siguiente: contorno de cabeza, facciones del rostro (ojos, nariz boca etc.), cuello, hombros, tronco, brazos, manos, extremidades inferiores y pies.

Cualquier cambio en la secuencia indicará alguna perturbación psicológica u orgánica de menor a mayor conflicto que habrá que diagnosticar con el resto del análisis.

ASPECTOS A TENER EN CUENTA EN LOS DFH.

- a) Lugar que ocupa la ubicación de cada una de las figuras en la página (en el centro, en la parte superior, en la parte izquierda, en la derecha, en la parte inferior, las figuras juntas o separadas, etc.)
- b) Tamaño de las figuras (grande, mediano, reducido, una figura más grande que otra, etc.)
- c) Rapidez de los movimientos (rápidos, pausados, lentos, etc.)
- d) Presión de los trazos que conforman la estructura de los DFH.
- e) Solidez y estructura del trazado.
- f) Espontaneidad y plasticidad de las figuras o la rigidez.
- g) Proporciones de las partes del cuerpo.
- h) Tendencia a omitir detalles en los DFH, por ejemplo, los ojos sin pupilas, la falta de dedos, etc.
- i) Concentración de la atención del sujeto en la estructuración de una parte de las figuras.
- j) Actitud y posición de las figuras (en movimiento, en estado pasivo o inmóviles, inclinadas, verticales, en posición invertida, pisando sobre una base sólida o en posición flotante, etc.)
- k) Distorsiones, las roturas o desconexión de unas partes de otras en los DFH, los sombreados, la dificultad para dibujar ciertas áreas de las figuras, etc.
- l) Comparación de una figura y otra en los DFH. Por ejemplo, más grande y detallada la figura del propio sexo o viceversa. ¿Cuál de las figuras se realiza primero, la del propio sexo o la del sexo opuesto?. Lo normal es que se dibuje primero la figura del propio sexo. Si se hace al revés, puede haber cierta inconformidad con el propio sexo.
- m) Otros detalles que se irán viendo a lo largo del texto.

Tamaño y colocación

- Si está a la derecha es que se halla orientado por el entorno, indica que está del lado del futuro.
- Si está a la izquierda, es que se halla orientado por si mismo. Indica que está del lado del pasado.
- En la parte alta del dibujo se relaciona con el optimismo. Indica que está del lado de los ideales.
- En la parte baja indica depresión. Abajo primitivo lo materno.

El tipo de línea

- Las áreas de conflicto suelen destacarse por un cambio brusco de la línea.
- La línea confusa la dan los individuos tímidos o inseguros y dicha línea es frecuentemente fragmentada.
- El contorno de la cabeza dibujado con una línea fuerte y con rasgos confusos demuestra un fuerte deseo de participación social y timidez ante ello.

LA INTERPRETACIÓN DE LOS SIGNOS EN EL "TEST DE MACHOVER"

- Es frecuente incurrir en el error de interpretar los signos aisladamente sin tener en cuenta el conjunto, como si la personalidad de cada sujeto fuese una especie de "puzzle" que se pudiera unir por piezas. La interpretación de un dibujo analizando los signos uno a uno como si se tratara de un recetario de cocina, es un procedimiento absurdo que puede conducir a graves errores.
- En el "Test de la pareja humana" y en el resto de tests proyectivos gráficos, no se parte de ningún modelo escolar, sino de las vivencias libres e internas del sujeto, sin que medie ningún tipo de aprendizaje que lleve a plasmar, de manera automática o semiautomática, la representación mental que el sujeto tiene del objeto a dibujar.
- Conviene, a la hora de interpretar los DFH, tener en cuenta lo que puede haber en cada dibujo achacable a un aprendizaje previo, a un dominio artístico de la tarea y separarlo de lo que sea exclusivamente expresivo de la personalidad del individuo testado.

LA PRESIÓN DEL TRAZADO

- La presión que el sujeto ejerce sobre las líneas de los DFH, refleja el nivel de energía psíquica y nerviosa fundamental, señala la potencia de los impulsos realizadores, el grado tensional de la voluntad en el mantenimiento de las actitudes y de los objetivos a lograr y la firmeza y resistencia frente a todo obstáculo, presión o dificultad.
- Un dibujo basado en trazos fuertes, profundos y en relieve, expresa las facultades creadoras y de acción, la vitalidad y energía de una persona que afronta con éxito los problemas vitales y marcha con confianza en sí mismo hacia los objetivos que se propone. Si el conjunto de las figuras dibujadas no ofrece desproporciones, lateralizaciones u otros signos de desadaptación, el sujeto vencer normalmente toda circunstancia adversa, oposición obstáculo o dificultad para llegar a sus metas. Si el dibujo presenta desproporciones chocantes u otras anomalías que reflejen desadaptación e impulsividad, el sujeto tiende a destruir, arrasar o atacar con más o menos violencia las situaciones contrariantes, las presiones u oposiciones, es decir, los obstáculos que le impiden realizar sus deseos.

Trazos gruesos y pastosos en los dibujos

Buena memoria y retentiva visual por la prolongación de las impresiones físicas. Puede faltar la capacidad para vivir y comprender temas abstractos y espirituales. Sensualidad, pesadez, abandono a los placeres del cuerpo. Materialismo. Decadencia moral o espiritual, con signos negativos.

Dibujos a base de trazos fuertes, netos y bien delimitados

Carácter enérgico, voluntarioso, activo y decidido. Buena salud mental y física. Capacidad de resistencia a las influencias externas. Buena afirmación de sí mismo y de las actitudes tomadas. Libido fuerte y en progresión.

DFH con trazos flojos

Nivel de vitalidad por debajo de la media. La energía nerviosa y psíquica es más o menos débil. El sujeto es más receptivo que activo. Escasa resistencia en la afirmación del Yo frente a los demás. Se deja influenciar por las opiniones, por las presiones y circunstancias externas, por los obstáculos, las dificultades, por las imposiciones u oposiciones de los demás.

Esta debilitación del Yo o falta de resistencia a las personas o acontecimientos externos, condiciona la sumisión y dependencia, la timidez, la imprecisión, las vacilaciones, las dudas, la fácil fatigabilidad y los complejos de impotencia, claudicación y minusvalía.

DFH con trazos fuertes, seguros y bien centrados

Como he dicho anteriormente, el nivel de presión de los trazos corresponde al grado de energía vital, a la potencia de la libido, a la fuerza de las tendencias, deseos y necesidades, al vigor de la voluntad para enfrentarse a los problemas vitales y superar obstáculos y dificultades en los objetivos que se quieren alcanzar.

DFH con líneas seguidas, decididas y sin interrupción

El sujeto pasa del pensamiento a la acción sin vacilaciones, se siente seguro de sí mismo y de lo que hace. Una vez toma posición y decide una acción obra con rapidez y de acuerdo con su determinación. Si el dibujo es rápido, bien proporcionado en su conjunto, y la presión de los trazos es firme, el sujeto aborda los problemas y realiza sus intercambios con los demás con plena iniciativa, confianza y resolución, sin crear conflictos a los demás, ni tenerlos consigo mismo.

Si las partes y el conjunto de las figuras aparecen desproporcionados, discordantes, mal organizados o con anomalías, la interpretación debe hacerse en sentido negativo. Se tratara entonces de un sujeto impulsivo, apasionado, individualista y mal integrado social y profesionalmente.

DFH con líneas flojas, vacilantes y frecuentemente rotas

Es propio de sujetos asténicos, débiles de espíritu y de carácter, con frecuentes titubeos y vacilaciones que inhiben la acción y la decisión.

Las líneas débiles, con poca presión y vacilantes, hacen al sujeto permeable, vulnerable a los acontecimientos e indefenso frente a las situaciones adversas o que requieren lucha. El único recurso de estos sujetos, para mantenerse a flote en la vida, es la dependencia-sumisión. Los bloqueos psíquicos a causa de la timidez, la inseguridad y la falta de energía, crea en ellos la fuerte propensión a la angustia y a la ansiedad.

DFH con trazos bruscos, violentos, desproporcionados.

Los trazos bruscos, violentos y desproporcionados indican las cargas instintivas o emocionales, sea por falta de madurez en el sujeto, sea por traumatismos cerebrales, por tendencias epileptoides congénitas, o por cualquier otra causa que ha deteriorado la regulación de las reacciones (drogas, alcohol, etc.).

DFH con trazos dentados o en dientes de sierra

Trazos que, en sus bordes externos o internos, presentan irregularidades en forma de dientes de sierra en general, parecen traducir tensión en la comunicación, por mantener el sujeto opiniones o criterios contrarios o en oposición a los demás. Es señal de mala adaptación, de irritabilidad, de reacciones bruscas, propio de una emotividad mal controlada.

Los trazos con dientes de sierra a la derecha, según esta misma autora, reflejan el predominio de las percepciones externas y determinan la impresionabilidad producida por los estímulos recibidos del ambiente exterior. Se trataría, en este caso, de un tipo integrado o sociable, pero con un espíritu crítico acentuado.

Por tanto, los sujetos con dientes de sierra en el borde izquierdo de los trazos, dirigen la agresividad de sus reacciones, principalmente hacia sí mismos (masoquismo) Y los sujetos cuyos DFH presentan melladuras o dientes de sierra a la derecha, dirigen la agresividad hacia el exterior (sadismo)

DFH con trazos torcidos o en doble inflexión

La torsión o doble inflexión es un trazo que describe dos direcciones opuestas. Puede ser el efecto de una dolencia física o de los trastornos propios de la edad crítica (pubertad), edad en la que son frecuentes los estados de ambivalencia (existencia simultánea y con la misma fuerza, en la conciencia de dos afectos opuestos: amor-odio, atracción-repulsión, obediencia- rebelión, etc.)

Por tanto, la torsión o doble inflexión, es un signo de conflicto interno, un signo de inseguridad e indeterminación,

Dibujos con líneas fuertes, rectas e inflexibles

La rigidez e inflexibilidad es una fijación a ideas, posiciones o actitudes en sujetos que tienden, inconscientemente, a regresar a una etapa o fase de desarrollo, a una motivación o necesidad profunda, que quedó pendiente de satisfacción. Por tanto, tiene su origen en frustraciones afectivas dolorosas sufridas durante la infancia. Es un trauma de una privación que puede estar relacionado con el complejo de Edipo o de Electra, o con tendencias homosexuales reprimidas.

Sí las líneas rectas de los DFH son delgadas, tenues o con poca presión, reflejo de una vitalidad o libido débil, el sujeto se defiende, con su postura rígida, contra su vulnerabilidad interna.

A veces, ciertas líneas, muy fuertes y alargadas, denuncian trastornos de tipo neurótico o tendencias paranoides. La pesadez, grosor y apoyo excesivo de los trazos, señal de excesiva fuerza motora, puede corresponder a sujetos maníacos o esquizofrénicos.

Cuando en los DFH los contornos externos están marcados con líneas fuertes y los detalles internos con trazos débiles, cabe sospechar que el sujeto pone un muro entre él y su entorno. O bien defiende su Yo de una vulnerabilidad o permeabilidad excesiva (exceso de sensibilidad) tomando precauciones defensivas contra los choques dolorosos o posible hostilidad, real o imaginada de su entorno.

- DFH con líneas inseguras al trazar el contorno

Estos fallos en el intento de dar configuración a los DFH, refleja la angustia del sujeto que, en circunstancias anormales o inesperadas, le falta confianza en sí mismo para salir airoso de las situaciones.

Intentando vencer su estado interno de vacilación, de inquietud y de inseguridad, el sujeto se balancea sobre varias ideas de corrección. Queriendo perfeccionar lo que cree defectuoso. Se trata de sujetos que, frente a situaciones nuevas o desacostumbradas, quedan indecisos o como obnubilados, sin saber que solución pueden dar a los problemas. Dudando sobre lo que deben hacer, pierden frecuentemente la ocasión de actuar en los momentos favorables, tomando a veces, decisiones erróneas o a destiempo.

- DFH con líneas de presión, forma, dimensión y dirección descontroladas

Dificultad para reprimir los impulsos. Agitación. Incapacidad para planificar las tareas. Impulsividad. El sujeto pasa de la excitación que le produce cada estímulo interno o externo a la reacción inmediata, sin que medie la reflexión.

- DFH con presión floja o vacilante y frecuentes ángulos en el dibujo de los contornos

Generalmente se observan estos signos en personas sumamente impresionables y poco integradas en la convivencia social y profesional. Se trata, generalmente, de sujetos muy susceptibles, puntillosos y egocéntricos, siempre con un sentimiento inseguro del propio valer. Cuando las figuras dibujadas son, en proporción, más altas que anchas, (figuras alargadas), el prurito de la propia dignidad, el orgullo, tiene algo de enfermizo a causa de la facilidad con que entran en el resentimiento, en los celos y el rencor.

El individuo que está dotado de mucho impulso, de mucha fuerza realizadora, de iniciativa, de confianza en sí mismo y fuerte ambición, lo expresa en los DFH, a través de la presión en el trazado.

Por el contrario, los sujetos con bajo nivel de energía (libido débil), sea por causas de tipo físico o psíquico, lo expresarán en sus DFH de líneas delgadas, tenues o débiles y más o menos indecisas o vacilantes. Los ciclotímicos, los inestables y los impulsivos muestran un trazado fluctuante en la presión.

SOMBREADOS, RETOQUES, BORRADURAS, BORRONES, TACHADURAS EN LOS DFH

El sombreado, en general, ha sido interpretado por Karen Machover y sus seguidores, como signo indicador de angustia, como opresión del ánimo, signo característico de los individuos encogidos por impresiones difusas de impotencia, de inseguridad, de inferioridad, frente a peligros reales o imaginados, determinantes de estados internos de sensación penosa, de malestar profundo, de inquietud extrema y miedo irracional.

En estos complejos de angustia y ansiedad, puede jugar un importante papel las represiones o insatisfacciones sexuales, las frustraciones, el miedo injustificado a la pérdida de empleo o de algún ser querido, etc.

Este signo, es tanto más importante, cuanto más negra y extensa es la zona o área del sombreado.

El sujeto que realiza sombreados en sus DFH, muestra el deseo de querer protegerse contra cualquier influencia o estímulo perturbador que esté relacionado con lo que representa la zona del dibujo sombreada. El sombreado, entraña aspectos ocultos del sujeto que sólo se descubren indirectamente. Es por esta razón que, en muchos casos, el sujeto niega su angustia o inquietud, sus miedos irracionales, su ansiedad, echando mano de los argumentos o justificaciones que primero se le ocurren.

En algunos casos, encontramos sombreados en DFH realizados con líneas fuertes, lo que quiere decir que el hecho de que el sujeto sea propenso a la angustia, no impide que pueda ser un individuo muy activo, lo que supone un empeño de superación, de compensación de algún sentimiento de vacío profundo de su personalidad (frustraciones sexuales, fallos en cualquier aspecto, fuertes preocupaciones, etc.) Es sabido que, el incremento de la actividad, es el mejor recurso para no alimentar la angustia o las preocupaciones y que estas se desvanezcan por inanición. La actividad seguida y útil, aparta el pensamiento y la atención de los dolores físicos y morales.

LA INTERPRETACIÓN

Cuando a un individuo se le pide que dibuje una persona completa, este se no escapa a los impulsos, ansiedades, conflictos y compensaciones característicos de ese individuo.

De alguna manera, la figura dibujada es la persona, y la hoja corresponde al medio ambiente. Dibujar la figura humana es para el sujeto una situación que implica la proyección de sí mismo en el conjunto de los significados y actitudes del cuerpo que han llegado a quedar representados en la imagen de éste. En esta medida, se podría decir que la figura dibujada es una presentación del sujeto que dibuja.

El tamaño de la figura, el sitio en que se la ubica en la hoja, la rapidez del movimiento gráfico, la presión, la firmeza y la variabilidad del trazo empleado, la sucesión de las partes dibujadas, el porte, el uso del fondo o de los efectos de la base, la extensión de los brazos hacia el cuerpo o en dirección opuesta, la espontaneidad o la rigidez, si la figura está dibujada de perfil o de frente, todo esto hace parte de la presentación del sujeto. En el análisis también se da importancia a otros aspectos como: las proporciones de las partes del cuerpo, los rasgos incompletos, los detalles, los refuerzos, los borrones y cambios de líneas, el grado de simetría, la representación de la línea media y, sobre todo, la disposición de ánimo expresada en la cara o en la postura del dibujo.

Indicadores Emocionales

Los Indicadores Emocionales (IE) son signos clínicos que reflejan actitudes y características subyacentes de los sujetos en el momento de realizar sus DFH. Los IE revelan sentimientos y preocupaciones iguales o similares, y una misma actitud puede ser expresada por diversos IE. Señala que la presencia de dos o más indicadores emocionales es altamente sugestiva de problemas emocionales y relaciones personales insatisfactorias.

Son aquellos signos objetivos que no están relacionados con la edad y maduración del ser, sino que reflejan sus ansiedades, preocupaciones y actitudes. Así mismo señala que un indicador emocional es definido aquí como un signo en el DFH que puede cumplir tres criterios siguientes:

- Debe tener validez clínica, es decir, debe poder diferenciar entre los DFH de personas con problemas emocionales de los que no los tienen.
- Debe ser inusual y darse con escasa frecuencia en los DFH de los sujetos normales que no son pacientes psiquiátricos, es decir, el signo debe estar presente en menos del 16 por ciento de los mismos en un nivel de edad dado.
- No debe estar relacionado con la edad y la maduración, es decir, su frecuencia de ocurrencia en los protocolos no debe aumentar solamente sobre la base del crecimiento cronológico del ser.
- Los IE simplemente sugieren tendencias y posibles dificultades que pueden requerir mayor o menor investigación, dependiendo del DFH, Pero dos o más indicadores emocionales son altamente sugestivos de problemas emocionales y relaciones personales insatisfactorias.

Categorías de Indicadores Emocionales

Indicadores emocionales de impulsividad

- Tendencia a actuar espontáneamente, casi sin premeditación o planeación; a mostrar baja tolerancia a la frustración, control interno débil, inconsistencia; a ser expansivo y a buscar gratificación inmediata. La impulsividad se relaciona, por lo común, con el temperamento de los jóvenes con inmadurez. Se ven reflejados en: integración pobre de las partes de la figura, asimetría grosera de las extremidades, figura grande, omisión del cuello.

Indicadores emocionales de inseguridad

- Implica un autoconcepto bajo, falta de seguridad en sí mismo, preocupación acerca de la adecuación mental, sentimientos de impotencia y una posición insegura. El niño se considera como un extraño, no lo suficientemente humano, o como una persona ridícula que tiene dificultades para establecer contacto con los demás. Se ven reflejados en: figura inclinada, cabeza pequeña, manos seccionadas u omitidas, omisión de los brazos, omisión de las piernas, omisión de los pies.

Indicadores emocionales de ansiedad

- Tensión o inquietud de la mente con respecto al cuerpo (ansiedad corporal), a las acciones, al futuro; preocupación, inestabilidad, aflicción; estado prolongado de aprensión. Se ven reflejados en: sombreados, borrones, piernas juntas, trazo indeterminado.

Indicadores emocionales de timidez

- Conducta retraída, cautelosa y reservada; falta de seguridad en sí mismo; tendencias a avergonzarse, tendencia a atemorizarse fácilmente, a apartarse de las circunstancias difíciles o peligrosas. Se ven reflejados en: figura pequeña, brazos cortos, brazos pegados al cuerpo, omisión de la nariz, omisión de la boca, omisión de los pies.

Indicadores emocionales de agresividad

- Conducta cuya finalidad es causar daño a un objeto o persona. La conducta agresiva en el sujeto puede interpretarse como manifestación de un instinto o pulsión de destrucción, como reacción que aparece ante cualquier tipo de frustración o como respuesta aprendida ante situaciones determinadas.
- Se ven reflejados en: brazos Largos, manos grandes, trazo reforzado, terminaciones en punta.

ANÁLISIS DE LAS DIFERENTES PARTES DEL CUERPO

La cabeza

Machover plantea que la cabeza es el centro importante de la localización del propio "yo".

Generalmente se hace énfasis en las cabezas, excepto en los dibujos de los individuos neuróticos, deprimidos o socialmente retraídos. La cabeza es esencialmente el centro del poder intelectual, del dominio social y del control de los impulsos corporales. Es la única parte del cuerpo que está expuesta a la vista y, de esta forma, envuelta en las relaciones sociales.

La cara

Es la parte más expresiva del cuerpo, el centro más importante de la comunicación. La cabeza o la cara son las partes que se acepta dibujar de mejor gana y, subjetivamente,

las más fáciles, y en los dibujos más toscos, a menudo las representadas con mejor habilidad. Los sujetos de todas las edades frecuentemente presentan la cara (o la cabeza) como el dibujo completo de una persona, en tanto que el tronco o cualquier otra parte de la figura, nunca es considerada en sí como representación de una persona. Los sujetos que dibujan la cabeza como rasgo último de su figura muestran trastornos de las relaciones interpersonales. La cara puede considerarse como el rasgo social del dibujo.

La boca

- Esta aparece en los dibujos de los niños casi tan pronto como la cabeza. La boca, a semejanza de los otros rasgos faciales, ofrece un vasto campo para la proyección del dibujo. El énfasis en la boca puede expresarse mediante su omisión, refuerzo, tamaño especial, forma particular, sombreado, borrones o colocación fuera de sitio. El énfasis oral se nota en los dibujos de niños de poca edad, y en los individuos primitivos, regresivos, alcohólicos y deprimidos. Puesto que a menudo la boca es la fuente de satisfacción sensual y erótica, ella se destaca notablemente en los dibujos de individuos con dificultades sexuales.

Los ojos

- Una parte considerable de la función de comunicación social que se atribuye a la cabeza se halla concentrada en los ojos del individuo. El ojo no solamente ha sido considerado como la "ventana del alma", que revela la vida interior del individuo, sino también como órgano básico para el contacto con el mundo exterior. "Ver para creer" es solo uno de los numerosos dichos que atestiguan la función central del ojo en la aceptación o el rechazo del mundo que nos rodea. Los ojos son el punto principal de concentración del sentimiento del "yo" y de su vulnerabilidad.

El cuello

- Estructuralmente el cuello es el nexo entre el cuerpo y la cabeza. La representación de conflicto en el cuello que implica la falta de coordinación entre el impulso y el control racional, aparece en muchos dibujos, ya que el equilibrio entre la expresión de la individualidad y las restricciones impuestas por la sociedad es especialmente precario en un medio cultural contradictorio y complejo. La omisión del cuello se considera como un factor de inmadurez en los dibujos de los niños, de adultos deficientes e individuos regresivos.

Los rasgos del contacto

- Forjamos nuestra imagen del "yo" debido a nuestros impulsos, nuestra conducta y la realidad que nos rodea; y la representación de la imagen del cuerpo en los dibujos tiende a provocar la expresión gráfica de cualquier conflicto que pudiera experimentarse en cualquiera de estas esferas.
- La imagen del cuerpo cambia con las enfermedades físicas y mentales, con las frustraciones y las alteraciones de la adaptación. La organización de toda la estructura corporal se desarrolla paulatinamente con el enriquecimiento e interiorización de la experiencia.
- La representación más universalmente detallada y hábil de la cabeza en relación con el cuerpo, en los dibujos de niños de poca edad y de individuos degenerados, tiende a confirmar la lentitud con que se forja la imagen del cuerpo y la vulnerabilidad del mismo frente a las enfermedades mentales, los conflictos o la desorganización de la personalidad.
- El movimiento y el contacto con el mundo exterior unifican la imagen del cuerpo.

Los brazos y las manos

- Los brazos y las manos están cargados de significados psicológicos que se refieren primordialmente a la evolución del ego y a la adaptación social. Con los brazos y las manos nos alimentamos, nos vestimos, realizamos nuestros oficios, exploramos nuestro cuerpo y nos ponemos en contacto con las personas que nos rodean.
- El rasgo más comúnmente omitido son las manos, siguiéndole, en orden, los pies. Si se dibujan las manos, a menudo pueden aparecer con imprecisión, o borrosas (falta de confianza en los contactos sociales, en la productividad o en ambas cosas), sugiriendo culpabilidad respecto a impulsos agresivos o a actividades de masturbación, las manos pueden aparecer fuertemente sombreadas.
- La dirección de la colocación del brazo se considera de gran importancia para determinar el contacto del individuo con el medio ambiente.
- Los dedos son muy importantes en el patrón que de la experiencia deriva una persona. Son los puntos reales de contacto, por ejemplo, sus huellas más que cualquiera otra parte determinada del cuerpo se utiliza para la identificación. Los dedos de las manos son tan importantes que cada uno de ellos tiene un nombre. También tienen importancia en el proceso de contar. Se destacan como proyecciones que generalmente están a la vista; son flexibles e instrumentos de manipulación.

Las piernas y los pies

- Las piernas, y especialmente los pies, son fuentes de conflictos y dificultades en muchos dibujos. Examinando estas partes del cuerpo por su significado funcional, podemos comprender por qué, la inseguridad en los pies se muestra en la mayoría de los dibujos con problemas. Además de la capacidad para el contacto, que las piernas y los pies comparten con los brazos y las manos, todos ellos conllevan la responsabilidad adicional de sostener y balancear el cuerpo propiamente dicho y de hacer posible la locomoción del mismo.

El tronco

- A menudo el tronco se reduce a una simple unidad oblonga, cuadrada o circular. La figura redonda se ha asociado a los dibujos menos agresivos, menos desarrollados y más femeninos, en tanto que la figura que incluye ángulos se considera más masculina, conforme a los principios del movimiento expresivo que conciernen a toda clase de proyecciones creativas.
- Es la sede o asiento principal de los estados emocionales y de los impulsos que experimenta el sujeto. Desde lo real es el gran coordinador de nuestro esquema corporal en tanto a él vienen a insertarse las demás partes que conforman el cuerpo físico. A la vez, en el tronco descansan la mayoría de nuestros órganos vitales, tales como el corazón, los pulmones, nuestro sistema digestivo; psicológicamente se trata de la sede o núcleo de nuestras emociones y lugar de intercambio con el exterior (pulmones).

Los hombros

- El ancho y la solidez de los hombros se consideran la expresión gráfica más común de la fuerza física y de la perfección del cuerpo. En los dibujos de varones los hombros sólidos, relevados a expensas de otras partes de la figura, se observan en los adolescentes y con frecuencia en los individuos sexualmente ambivalentes a manera de sobrecompensación por los sentimientos de insuficiencia corporal. De la mujer que dibuja la figura de su propio sexo con hombros poderosos puede sospecharse que posee cierto grado de protesta masculina, si tal interpretación se corrobora.